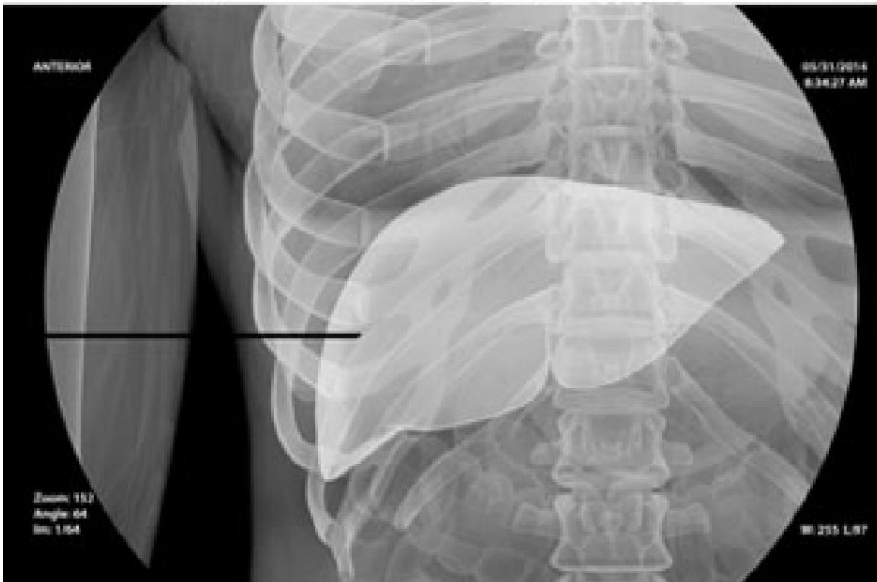
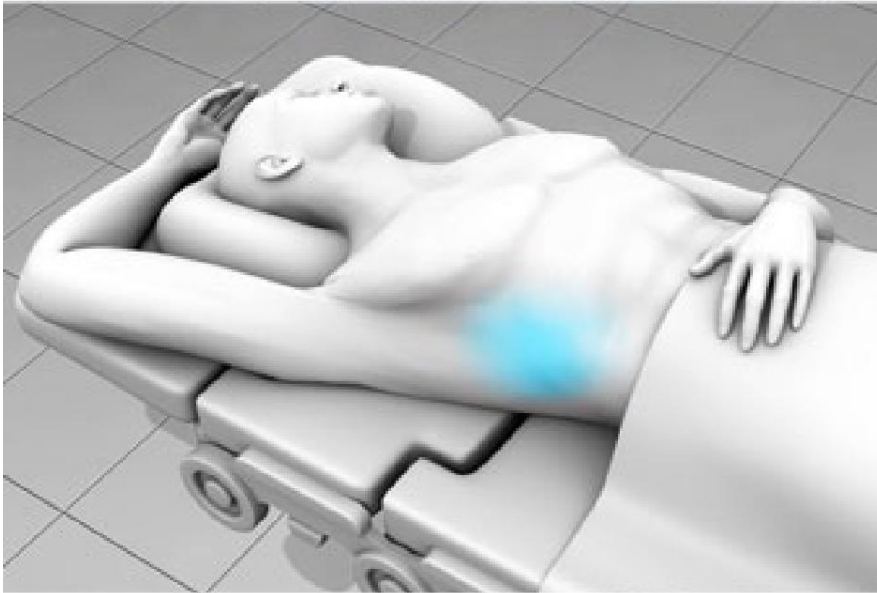




Biopsia hepática (Percutánea)



Descripción general

Durante este procedimiento ambulatorio, se toman una o más muestras de tejido del hígado. Dichas muestras se estudiarán por medio de un microscopio. Una biopsia hepática puede ayudar a detectar problemas en el hígado. Si el paciente tiene una enfermedad hepática, una biopsia puede ayudar a los médicos a determinar el tipo y la gravedad de la misma.

Preparación (para la biopsia percutánea)

En preparación para el procedimiento, es posible que se le aplique al paciente una vía intravenosa y un sedante. El paciente yace sobre su espalda o sobre su costado izquierdo. Se eleva el brazo derecho del paciente para dejar expuesto el abdomen. Se limpia y se desinfecta la piel y se aplica un anestésico para adormecerla.

Realización de la biopsia

El médico inserta cuidadosamente la aguja de la biopsia a través de la piel hasta llegar al hígado. Es posible que el médico guíe la aguja con la ayuda de un dispositivo con rayos x, llamado fluoroscopio, el cual muestra imágenes en movimiento desde el interior del cuerpo. El médico utiliza la aguja de biopsia para recoger rápidamente una muestra. Si se requieren varias muestras, el médico puede realizar más de una punción a través de la piel.

Fin del procedimiento

Una vez concluido el procedimiento, se venda la piel. Se observa al paciente en una sala de recuperación antes de darle el alta. Es común que el paciente esté adolorido después del procedimiento y se le aconseja que evite actividades extenuantes mientras sana el hígado. La mayoría de los pacientes pueden reanudar sus actividades normales a los pocos días de haberse realizado el procedimiento.